



Servir a Dios sirviendo a la Cabeza: Cristo

De las muchas imágenes que pudo haber usado Dios para explicar nuestra relación con Cristo, la cabeza y entre nosotros, eligió la del cuerpo humano. Pudo haber elegido algo más acorde a la época que podría haber sido un rey y sus súbditos, el dueño de la plantación y los obreros, un señor y sus siervos. Pero no hizo eso. Eligió la imagen del cuerpo humano que tiene miembros que se relacionan entre sí de manera horizontal →←y con la cabeza del Cuerpo con quien nos relacionamos de manera vertical ↓↑.

Hablando del inmenso poder de Dios, en Efesios capítulo uno, la Palabra declara lo que Dios en Su poder hizo con nuestro Señor.

Efesios 1:19-23:

19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, 20 la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, 21 sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; 22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Fue Dios Quien lo dio por cabeza **a la suma de todos nosotros** Sus hijos, o sea a la Iglesia. El hecho continuo de hacerlo Señor de nuestra vida personal implica necesariamente que también lo reconocemos como cabeza de la Iglesia de la que todos formamos parte.

Efesios 4:15:

Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo **en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo**

Efesios 5:23:

Porque el marido es cabeza de la mujer, así como **Cristo es cabeza de la iglesia**, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

Colosenses 1:18 y 19:

18 y **él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia**, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; 19 por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud.

A Dios le agradó que Cristo fuera la cabeza por lo tanto NO hay otra cabeza de la Iglesia. La jerarquía en el Cuerpo de Cristo viene de muy arriba. Viene de Dios a Cristo que es la cabeza y de ahí a cada miembro en particular.

En lugar de haber muchas “iglesias mortales” con muchas “cabezas mortales” a Dios le agradó asignarle a Jesucristo (quien ahora es inmortal) el puesto de cabeza de Su Iglesia. En 1 Corintios 12 aprendimos que Dios colocó, ordenó y puso¹ a cada miembro de la Iglesia como a Él le agradó. Bien. Le agradó ponerlo a Cristo como cabeza del Cuerpo.



Dios proveyó en Su Palabra mucha documentación acerca de Jesús, Su hijo, el Cristo. Lógicamente no podía quedar ni la sombra de una duda que él iba a ser la cabeza de la Iglesia y que esta además iba a estar edificada sobre él.

Mateo 16:18:

Y yo también te digo, que tú eres Pedro [*petros*], y sobre esta roca [*petra*] edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

¿Qué necesidad tenía Jesús de decirle a Pedro cuál era su nombre? Lo que pasa es que Pedro en griego coincidentemente quiere decir piedra que puede ser arrojada² a mano, canto rodado. En la versión que hizo Lamsa³ del arameo; el versículo dice:

Te digo también que tú eres la piedra [*KEEPA*⁴], y sobre esta piedra [*KEEPA*] edificaré mi iglesia; y las puertas del Seol no se cerrarán sobre ella.

Esta versión usa la misma palabra aramea en ambos casos pero primero Jesús dice: “tú eres la piedra” y luego dice “sobre esta piedra” refiriéndose a sí mismo. No dice por ejemplo: “tú eres la piedra sobre la cual edificaré mi iglesia”.

Sin intención alguna de cargar las tintas⁵ sobre nuestro hermano Pedro; él no mostró firmeza de carácter. En un momento no quería que el Señor lavara sus pies y al rato quería bañarlo al Señor Jesucristo. En un momento daría su vida por Cristo y cuando fue confrontado con la adversidad lo negó seis veces⁶. Primero él tenía “un master” en pesca costera y al rato, luego que se rompía la red, se lanzó a los pies de Jesús llamándose a sí mismo hombre pecador.

No fue Pedro⁷ sino Jesús la roca firme *petra* inamovible sobre la que Dios fundó Su Iglesia. Sobre esa roca firme Jesucristo dijo que iba a edificar su Iglesia. Sobre esa Iglesia el *Hades* no puede hacer nada.

¹ 1 Corintios 12:18, 24 y 28

² Ob. Cit. *A Critical Lexicon*. Pág. 651

³ Lamsa, George M. *The Holy Bible from Ancient Eastern Manuscripts* A. J. Holman Company, Filadelfia, PA, EEUUA. Año 1967. Pág. 970

⁴ Tomado de <http://www.peshitta.org/>

⁵ Exagerar los detalles de un hecho o de una falta

⁶ Puede descargar la Enseñanza *Las Seis negaciones de Pedro* del sitio Web

⁷ Véase el Apéndice: *Las Llaves del Reino*



1 Corintios 3:11:

Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es [¿Usted? ¿Pedro? ¿El líder de su grupo? ¡No!] Jesucristo.

Nadie quiere decir NADIE. Jesucristo es la roca. No es Pedro ni ningún otro ser humano. Jesucristo es el fundamento de los apóstoles y profetas lo cual, claro está, incluye al mismo Pedro y los otros apóstoles y profetas.

Efesios 2:20 y 21:

20 Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, 21 en quien [en Jesucristo mismo] todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor

Es singular que en las palabras inspiradas por Dios al mismísimo Pedro; la Escritura dice:

1 Pedro 2:4-8:

4 Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa,

Cuando dice: “él piedra viva” se refiere a Jesucristo. Cuando uno pone un hombre como cabeza de la Iglesia automáticamente desecha a la cabeza que Dios considera escogida y preciosa.

5 vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

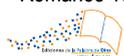
Vosotros significa nosotros; todos los hijos de Dios. Todos somos piedras vivas pero entre todos nosotros hay una piedra viva que es la cabeza y fundamento del resto de las piedras vivas.

6 Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado.

Nadie que crea en él será jamás avergonzado⁸. Esa roca como fundamento, cabeza y director es escogida, preciosa y puesta por Dios.

7 Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo; 8 y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados.

⁸ Romanos 10:11



Cuando una persona o un grupo no hace a Jesucristo su cabeza tropieza nada menos que con la Palabra.

1 Corintios 10:4:

Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca [*petra*] espiritual que los seguía, y la roca [*petra*] era Cristo.

La Iglesia del Cuerpo es una cuestión personal para Cristo pues su función en el Cuerpo es, justamente, ser cabeza de ese Cuerpo.

Hechos 9:1- 5:

1 Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote,

Para que estemos bien en tema. Este Saulo estaba por convertirse en Pablo y dice aquí que “respiraba” amenazas y muerte contra nuestros hermanos en el primer Siglo.

2 y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén. 3 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; 4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

El contexto declara que quien le habló a Saulo-pronto-a-ser-Pablo fue el Señor Jesús. En esta comunicación que tuvo la cabeza del Cuerpo con alguien que – hasta donde nosotros podamos ver- aun no era un miembro en particular, le preguntó porqué lo perseguía a él. No le preguntó porqué perseguía a los discípulos.

5 El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

Para Cristo cualquier daño a un miembro de su Cuerpo es personal lógicamente. Si un miembro de nuestro cuerpo humano sufre un ataque, todo el cuerpo se resiente y de inmediato la cabeza ordena las acciones a seguir para librarse del problema.

Hubo una ocasión que Jesús, como era costumbre en él, se encontraba enseñando acerca de los eventos de su segunda venida. Les refirió una parábola en donde queda clara la importancia que Dios y el Señor Jesucristo le dan a cada miembro de la Iglesia y cuánto valor le asignan a quienes de cualquier manera nos favorecen o desfavorecen.

Mateo 25:40:

Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.



“A mí lo hicisteis”. Jesucristo lo toma de manera personal lo que nos hagan a nosotros. Él como la cabeza del Cuerpo es (después de Dios) el edificador número UNO de su propio Cuerpo. Ser la cabeza es su función y lo hace a la perfección.

En su trabajo con Dios él promueve el crecimiento balanceado de su Cuerpo. De otro modo un “brazo” del cuerpo sería como el de un fisicoculturista y el otro sería delgado como el de un niño. El crecimiento viene desde arriba de manera coordinada y balanceada.

Colosenses 1:27-29:

27 A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio [ex secreto] entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, 28 a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; 29 para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.

Cuando Pablo se percató de esta inmensa realidad; él mismo se transformó en un edificador del Cuerpo. Por eso trabajaba y luchaba pero no lo hacía sólo sino lo hacía igual que tenemos que hacerlo nosotros: **según la potencia de Cristo Jesús que actúa poderosamente en nosotros.**

Efesios 5:29 y 30:

29 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, 30 porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

Este es el cuidado singular, detallado y espiritual que nos provee la cabeza a nosotros.

En este Cuerpo espiritual es uno que está firme en conjunción con el trabajo en equipo de Dios en Cristo en uno.

2 Tesalonicenses 2:15-17:

15 Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra. 16 Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, 17 conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra.

La conducta del líder según Dios debe ser en línea y en absoluta armonía con los deseos de Dios para Su gente y las directivas de Cristo para su Iglesia.

1 Tesalonicenses 2:1-13:

1 Porque vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra visita a vosotros no resultó vana;

¡Lógicamente! No resultó vana pues la Palabra de Dios nunca retorna vacía⁹.

2 pues habiendo antes padecido y sido ultrajados en Filipos, como sabéis, tuvimos denuedo en nuestro Dios para anunciaros el evangelio de Dios en medio de gran oposición.

En ocasiones habrá oposición pero eso no debe detenernos de proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.

3 Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño, 4 sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones. 5 Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo;

En nuestra carrera de servicio cristiano y amoroso buscamos agradar a Dios Quien prueba nuestros corazones y es testigo de nuestros esfuerzos en público y de aquellos que hacemos que nadie ve y pocos notan.

6 ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo.

Ya habíamos visto este punto tan importante que cada vez que un hijo funciona su función de servicio dentro de la Iglesia la gloria va a Dios, no al individuo.

► El verdadero servicio siempre trae gloria a Dios, no al hombre ◀

7 Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos.

En lugar de nodriza debiera decir madre pues dice: sus propios hijos. Ya sea que la mujer sea nodriza o no, al hablar de “sus propios hijos” entonces es una madre. Una arista muy importante del cuidado que los apóstoles tenían por los creyentes: **como una madre.**

8 Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos.

Esta es una reacción deseable, esperable y totalmente lógica para un hijo de Dios al cuidado de los creyentes.

9 Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios. 10 Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irrepreensiblemente nos comportamos con vosotros los

⁹ Isaías 55:11

creyentes; 11 así como también sabéis de qué modo, **como el padre a sus hijos**, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros,

Antes comparó el cuidado de los servidores con el de una madre. Ahora lo compara con el de **un padre**. ¡Qué imagen tan hermosa!

Dios eligió palabras como medio de comunicación con el hombre. Esa Palabra es nuestra norma de fe y práctica. Por lo tanto si usted tiene el privilegio de la responsabilidad de servir a un grupo de hijos de Dios, esta es la conducta que se espera de usted.

12 y os encargábamos que anduviésemos como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria.

Como si no lo hubiese dicho antes de varias maneras. Repite el llamamiento al servicio a cada miembro individual: "...os encargábamos que anduviésemos..."

13 Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

Ellos de su propia voluntad recibieron la Palabra que les fue servida en bandeja de plata. PERO esa Palabra actuó en ellos porque ellos la creyeron.

Pablo y nuestros hermanos Silvano y Timoteo hacían esto "desde el llano". Ellos estaban con la gente. Ellos funcionaban su función. Servían su avenida de servicio. Para ellos era una cuestión de familia y también era personal como lo era y es para el Señor de ellos y nuestro. Como lo era y es para nuestro querido Padre celestial.

1 Tesalonicenses 3:2 y 6:

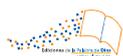
2 y enviamos a Timoteo nuestro hermano, servidor de Dios y colaborador nuestro en el evangelio de Cristo, para confirmaros y exhortaros respecto a vuestra fe

Como Pablo no pudo estar personalmente mandó a Timoteo para que confirme y exhorte.

6 Pero cuando Timoteo volvió de vosotros a nosotros, y nos dio buenas noticias de vuestra fe y amor, y que siempre nos recordáis con cariño, deseando vernos, como también nosotros a vosotros

Tenemos cariño por aquellos que nos preceden y nos tienen a su cuidado paterno/materno. Como son nuestros ayudadores y servidores hacen todo para la edificación del Cuerpo de Cristo.

Pablo entendía y vivía el ex secreto. Entendía y vivía la metáfora del Cuerpo de Cristo donde cada hijo es miembro en particular. Si bien es cierto que crecemos



en conjunto, la responsabilidad es individual y cada uno juega un rol crucial en la edificación del Cuerpo de Cristo.

Los miembros individuales de nuestro cuerpo actúan coordinadamente según las directivas de la cabeza. Cuando hay una falla de comunicación entre la cabeza y las extremidades, sabemos que hay un problema y recurrimos al Neurólogo. Lo mismo es si los miembros de la Iglesia no estuvieran conectados entre sí o tuvieran un “cortocircuito” con la cabeza. Habría un problema y tendríamos que corregirlo.

Efesios 4:15 y 16:

15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, 16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, **según la actividad propia de cada miembro**, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

El crecimiento es en conjunto, es en amor y participamos TODOS “poniendo los ladrillos”. Así crecemos en aquel que es la cabeza.

En este proceso de crecimiento familiar somos conscientes y respetuosos de Cristo dentro nuestro al igual que lo somos por el Cristo dentro de nuestros hermanos.

Romanos 14:4:

¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme.

► Reconocemos y aceptamos el señorío de Jesucristo en nosotros y lo reconocemos y aceptamos en nuestros hermanos en Cristo

Romanos 15:1-7:

1 Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos.

Nuevamente el llamado a cuidarnos y soportarnos por amor a Dios y en beneficio **del total del Cuerpo**. Debemos procurar no agradarnos a nosotros mismos. Recordemos que hemos renacido para servir.

2 Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación.

Al decir cada uno el énfasis está, una vez más, en el individuo. Dice que agrade a su prójimo. El prójimo en el contexto es nuestros hermanos en Cristo. Cuando lo hagamos estaremos edificando, cuando no lo hagamos estaremos “des edificando”¹⁰.

¹⁰ N d A: No proveer para la edificación.

3 Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí. 4 Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. 5 Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús,

Qué oración tan hermosa del corazón de amor de Pablo. Nosotros podemos imitarlo al apóstol en esta oración a nuestro Padre celestial para poder disfrutar nosotros de un mismo sentir en Cristo Jesús.

6 para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. 7 Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios.

Y aquí fue de nuevo: unánimes y la gloria al Padre de nuestro Señor Jesucristo quien es la cabeza del Cuerpo espiritual.

Romanos 12:9-11:

9 El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. 10 Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. 11 En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;

Como dice el versículo 9 y 10 que el amor entre nosotros sea sin fingimiento y que nos amemos con amor fraternal y que nos prefiramos los unos a los otros. Nosotros que somos hijos del amoroso y bondadoso Dios y Padre de nuestro hermoso Señor Jesucristo tenemos que tener acciones amorosas. No hay que dejar lugar al “*cristianibalismo*”¹¹ entre nosotros. No puede ser que algunos hermanos en Cristo traten a otros hermanos como si fueran incrédulos y a los incrédulos como si fueran hermanos. Eso tiene que acabarse. Somos hijos de Dios y hermanos en Cristo. Tratamos bien a todas las personas sin excepción y aquí el versículo diez muy claramente dice que en cuanto a honra nos prefiramos los unos a los otros.

1 Timoteo 6:1 y 2:

1 Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina. 2 Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos, sino sírvanles mejor, por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta.

Por muchos lados y de muchas maneras el Padre ha dejado documentado que debe haber amor entre Sus hijos, que el amor es el camino más perfecto.

¹¹ N d A: Canibalismo es alimentarse de miembros de la misma especie. Por tanto; se pretende en esta exageración representar lo grotesco de que los cristianos se maltraten entre sí.

1 Pedro 4:8-11:

8 Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.

Que cubra multitud de pecados no quiere decir que los esconda, los tape o los oculte. Ni mucho menos quiere decir que podemos pecar tranquilos mientras amemos. ¡Nada que ver! Cada vez que ame con el amor que Dios ha derramado en mi corazón no pecaré y ayudaré a mis hermanos en Cristo a volver del pecado¹². La palabra griega para “cubrirá” está bien traducida pero también significa “amparo”. El amor que uno tiene, recibido de Dios, es ciertamente un amparo para no pecar. Amparamos también a nuestros hermanos en Cristo para que no pequen. No es que un hermano peca y entonces yo lo cubro con mi amor haciéndome partícipe de su pecado. Mis hermanos en Cristo tienen el derecho de recibir la Palabra de mi parte. Si los amo, entonces se las daré para que hagan el cambio necesario de regreso a la Palabra.

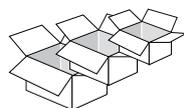
9 Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones. 10 Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

Este terreno de la multiforme gracia de Dios nos es conocido. Como todos recibimos un don tenemos que administrarlo como veremos en la parábola de los talentos. Tenemos que servir pues somos gente que sirve a la gente.

11 Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Así como la cabeza no podría sobrevivir sin el Cuerpo, tampoco nosotros podríamos sobrevivir sin nuestros hermanos en Cristo. Todos necesitamos de todos a fin de alcanzar nuestro máximo potencial como el Cuerpo de Cristo que somos.

Cuando entendamos la incondicionalidad que Jesucristo, la cabeza, tiene por cada uno de nosotros; vamos a alentarnos a andar según la vocación a la que fuimos llamados. Cada uno de nosotros está completamente equipado con todo lo que necesitamos para edificarnos unos a otros. Por eso, aunque seamos diferentes, podemos crecer juntos en unidad bajo la dirección de Jesucristo para la gloria de Dios y la bendición del Cuerpo de Cristo.



¹² Santiago 5:20



Nota de los Editores

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹³ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹⁴ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga



¹³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁴ Hechos 17:11